

*El
Hombre
Del Arrabal*

Eduardo Cancino

El Hombre Del Arrabal

A decorative background featuring a large, light grey swirl that starts from the top right and curves towards the center. Below the swirl are several smaller grey floral-like motifs, including clusters of small dots and larger, teardrop-shaped elements.

Eduardo Cancino

El Hombre Del Arrabal

Mi más sincero agradecimiento
para el Lic. Jorge Delgado Delgadillo
por su apoyo en la publicación
de estos textos.

23 de Octubre de 2010

Para Rosario Martínez

Seguro asiento en la columna firme
de los versos en que quedo...

Ricardo Reiss

Índice



Variaciones grises

Tarde lluviosa	15
Llovizna.....	16
Lluviosa tarde de invierno.....	17
Remanente.....	18



Arpegio

Melodía.....	21
Concierto.....	22
Desde la ventana	23
Tango	24
Creación	25
Danza.....	26



Murmullo

Medular	29
Dialéctica	32
Ermitaño	33
Lejanía	34
Grandeza.....	36
Vértigo	37
Gaviota	39
Continente.....	40
Lienzos.....	41
Sedentario	42
Conjunto.....	43
Vacío.....	44
Anatomía	45
Legrado.....	47
INRI.....	48
Caló	49
Desierto.....	50

Noche.....	51
Una noche en el Puerto.....	52
Mi contacto	55



Saliva en piel

Nafragio	59
Maraña.....	60
Condena.....	61
Hambre y sed de tí.....	62
Nostalgia	63
Líquidos	64
Ecos	65
Por unos instantes	66



Alternativa

Acertijo.....	69
Gladiador	70
Afrenta.....	71
Matador.....	72



Naturaleza alterna

Nueva tarde lluviosa.....	75
Distancia	75
Autinocencia.....	77

A decorative flourish consisting of a long, sweeping horizontal line that curves upwards at both ends into elegant, circular scrolls.

*Variaciones
Grises*



Tarde lluviosa

De la cinta magnética emerge un sonido grave
mientras caen una a una
y rebotan
el roído pavimento
a su atmósfera las hace regresar
Su corazón las necesita



Llovizna

R. Varo: Ruptura, 1955

En el día besas lúdico entretenimiento
por la tarde tus rostros diversos guardas en la casona
sales envuelta en tu misterio
exponiendo al gris hojas que giran con el viento
anticipando lluvia que lastrará nómadas pequeños
Por la noche al final de la llovizna
con múltiples caracoles te diviertes
La luna aligera su pastosa carga



Lluviosa tarde de invierno

Caen a raudal en este día
las antiguas gotas de invierno
al reventarse liberan música
se aleja por el valle arrastrando lamentos

Una a una no cesan de caer
mojan las amapolas
las piedras / el camino
una tras otra
a un vagabundo auscultan filtrándose en sus deseos
sugiriéndole plácido lecho
donde enterrarse a descansar



Remanente

Sentimos caer las uvas del rocío
sentimos sus embriagantes caricias
que rodaron como el amanecer

Arpeggio



Melodía

Chamaco de oídos ventilados, al fin lograste el acorde
de la depresión, entre negras y blancas, entre silencios
y lágrimas, entre recuerdos y nostalgias.



Concierto

Última llamada, última... (Todo a su lugar)... La orquesta me arrebató: flautas, piano, violines; recuperado Edén. Estruendo, sigilo y ondulaciones abarrotan el cielo; los escucho entre brillos de albas y crepúsculos, en mi Hogar, donde el viejo cinturón de flamas impalpables, ha convivido con el flujo sanguinario de mi delirio musical.



Desde la ventana

Deslizo la cortina, abro la ventana, entrego mi rostro a la luz
de los astros. Veo a mis amigos correr hacia La Ribera
del presagio en busca de sabiduría, ésta noche preñada
de mensajes. Salgo de mi jaula, precipitado me uno a ellos
en la floresta, donde crecen hongos y anidan aves rapaces.
A la orilla del río, espíritus de la música, del fuego
y de la danza nos esperan; llegaremos pronto...
estamos preparados.



Tango

Frente a mi el caos de la habitación se ritma
diaria compañía de cajas y maletas
rinconcillo de sedas y venenos

Cuesta abajo
del arrabal a la sublimación
arriba cuesta

Gardel
un minúsculo violín y la noche
me penetran con violenta seducción
Nuestras piernas se reúnen en medio del camino



Creación

Violín
no llores sobre el papel
el poema necesita su terreno
árida piel donde integra su gramática
blanca / negra
silenciosa

Violín
cuando en el verano hablas con Dios
en la tierra sangran los labios
cuando lames piernas
se provocan tambaleos
y cuando seduces areolas con tu vigoroso arco
el nervio se viene
a los oídos ojos del pecado

Oh violín
los acordes acuerdan
un orgasmo a la noche y otro a su creador



Danza

Este lento atardecer seduce mi alma
con el secreto lenguaje de tu cuerpo

Murmullo



Medular

Mis ojos iodifican las visiones del puerto
navegaré a través de la paciencia
para entender el Surco de mi cerebro
y responder a las preguntas que me acechan

Analizo la travesía
hay tiempo para acostumbrarse al espacio viscoso
a la mancha salitre
hay horas donde oler en puntos inconclusos
cada rincón de lo polvoriento

Al ritmo de una canción treparé el mástil
ya en la cúspide
extendiendo mi mano asiré el extremo de una montaña
habrá de verter su sangre en mis capilares
y el resto a mi estómago
luego al bolsillo la médula serrátil

Cuando viajas se siente un follaje que asfixia
¿Será la razón mi consejero animal?
¿Será la bestia el silogismo que me domina?
Lo aullaré todo trepanando mis ideas



apresaré el timón falaz de la muerte
en octogenarias seducciones
contemplaré al sol sobre el paraíso de las aves
las palabras serán silencio culto
y cuando me acerque al final de la aventura
resurgirá la Poesía

¿Dónde detendré la nave?
¿Acaso hay perdón por dejarse seducir
ante un esquema que se admira?
¿Qué se mira?
Derecha
la métrica es muy numérica
izquierda
lo sentido es incomunicable
¡Qué naufrague la tristeza!
ni escondite ni féretro han de encender a mis entrañas
Mis ojos
ya oídos se zambullen
sus huesos pesan
su velocidad se acrecienta
mi escucha ríe



mi pensamiento se crispa
la dialéctica del amor se resolverá en locura
que no cura la escisión
¡Vaya atajo!

A la ambivalencia arribé
país de muros que son mis brazos
tierra de mi fortuna donde me concentro
“Aquí y allá”
pudiera ser mi epitafio
si un día oscilaras como yo
no negarás haberme conocido



Dialéctica

Espíritu, tu sabiduría sacrifica a la razón, la hiere con caos,
con amores y cruzadas.

Palomabuitre, notificas códigos que han circulado a tiempo
en auras imprecisas; tus deterioradas circunvoluciones
donde proliferan los ideales, son fieras pariendo virus
en este siglo, Espíritu dislocado.



Ermitaño

Anestésico hogar que iracundos piojos acicalan
inerte a los golpes del sol de mediodía
se presenta ante la muchedumbre del mercado Revolución

Con tímpano y sin tímpano se acerca
mutila para sus parásitos un trozo del desayuno ajeno
agradece con su lengua olvidada
se lame las uñas con indiferencia
avanza



Lejanía

Lejos de la vista de Dios, así me lleva,
jadeante y desecho de cansancio,
al centro de los llanos del Tedio...
Charles Baudelaire

En la plazoleta donde los bienaventurados enmudecen
un niño jala pesadillas en vehículo grillesco
un cánido arranca pasto
dieta esfinterial

Mujer
esperemos que los parásitos de nuestra fe
respondan o mutismen
y en diez mandamientos se recreen
justo en el túnel de la muerte
mientras te abrazo en espacio brusco

¿Qué nos pide el incontinente para la ebullición sanitaria
si es más inherente que su incontinencia?
¿Espacio / tiempo o callejones
alrededor de la fragancia pulga?
Si esto entonces se revelará lo restringido
partiremos con la siguiente resolución



m
hoyayer
ñ
a
n
a

con la esquizia del ojo volveremos a ver lúdica sombra
aquél infante habrá cerrado su cajita
estático cuero morcón
espluznante tierra



Grandeza

Roes las calles de la ciudad
recoges colillas para tirarlas a la banqueta
tus pantalones expelen aromas
trascienden la lejanía
tus ideas se fugan a pesar de tu control

No existen bozales que detengan tu lengua serpiente
el límite es incógnita sin necesidad de resolver
agitas piel y esqueleto
tu dinamia es tal
que se vuelve céreo el movimiento de tus labios
y musculoso el control de la sanidad



Vértigo

Sobre la cama pesan los cuerpos
lo que mis pestañas
miligramos de experiencia
imágenes/ gestos/ articulaciones
La báscula
cuántica abstracción
nos corrobora en la gravedad de los violines
giramos sin comprender lo calculado
al calificar el riesgoso grado cero
al extraviarse entre lo que nunca y siempre
en aquí y allá

Hace unas horas todo cayó
peso muerto
mas la verdad y la percepción coordinan
lo sentido entre mes y juventud
la lluvia también está
el futuro nos esperó para presentarnos



En espasmódico colgajo de cabeza di con tus labios
trazos de eternidad
Vuelvo
vuelve el recuerdo
ausente nos dice
hay un océano insatisfecho en la cobertura de nuestra piel
hay catarata súbita
arrabal sin rabo
alborada musical



Gaviota

Llegaste en aterrador descenso
en un instante de conciencia obnubilada
volando sin mancha sobre mi sueño
Mi razón no comprendió tu reverencia



Continente

En fresca noche arropamos nuestras prendas
directo viaje al vientre nebuloso
que resguarda en lo inconciente aquellos novenarios
en que líquidos nos dirigíamos un trozo de voz
no nombrada
directa sangre

A ese país vamos a gatear
a cincelar
a correr
a discernir
y al paso náutico
una crónica umbilicará tres palabras
sueño que sueño



Lienzos

La árida tierra vuelves ojo
la lengua se escama cuando lanzas mano a la historia
nos devolviste oreja sin retrato
flácidos relojes
cubos alterados
patatas que lloran a la casi luz del pabilo

Este pronto suelto siglo
de atrás
salpica incongruencias
ha menester tu aparición
tu desenvoltura
lo que preñaste quiebra la monotonía
del objeto que nos acaricia



Sedentario

Con un chicote azota bancas, anuncios,
nunca hombres o mujeres;
hiera su desconexión, su sinsaber.
Con larvas inflama su barriga,
esperaban impacientes en un agujero inmundo.
El hambre ignora la antigüedad.

Barba: muro. Pelo: albergue.
Tiene cama: el gris de la avenida,
un techo: la prensa (número 50, año desconocido).
Su ángel de la guarda lo olvidó.



Conjunto

Coctel de páginas y chanclas se revuelven en la basura
la sangre ya saliva de mar
remoja las O que transmutaron en frivolidad adulterada

Junto al cesto una planicie
agendas / libros / música
códices amotinados por la nublazón cerebral
que tuercen mi tiempo roto e intolerante



Vacío

Me niego a observar mi sonrisa de pantalón pequeño.
Este retrete me acerca a ella; preferible inundarla en pocillo,
hacerla espacio con-sentido, saliva de mi recuperación
audible.

La vida que se va y se viene, desde la cuadratura de mis ojos,
recupera el recuerdo ya sedimentado en mi antiguo orinal;
la infancia se desaloja.



Anatomía

¿Qué somos? ¿Quiénes somos?
¿Somos yo / él o ella?

Somos drenajes de odio e ilusión
la macrocefalia del destino drena el ir y venir
el subir y bajar del pulso metamórfico
cuando la lluvia circula
en las avenidas aterradas de viento

Somos pupitre en aprendizaje sin razón
Apollinaire luego de la celda
oreja deprimida en la que los cipreses van
van donde Van los girasoles
y los cuervos de Allan Poe
a un lienzo de manos tercas y adulteradas
de Claro de luna en el espejo Para Elisa

Nos jactamos de resolver lo incógnito
la Angustia ¿Pero la Muerte?
¿Resuelve alguien el misterio de la Muerte?
No
todos lloramos sales verdosas
estado por tanto tiempo en el almacén



y las charcas del olvido
y cuando éste nos jalonea
entonces sí gemidos y sollozos
lagunas ópticas para que el hueso regrese el sentido
la ramificación dinámica y el pulso inadecuado
que funden la terca visceralidad

Sin mojar las heridas no seremos perdonados
ni eyacularemos el silogismo irónico
a la deriva sin sarcasmo ni asepsia
sin tú ni yo ¿Ausencia?
No lluvia compartida al amanecer
iris juglar de conjuntiva ¿de quién?
de Alicia y sus maravillas
de Venus entumida exhibicionista
de Quincey opiómano que espera su memoria

Vúlvicos hijos de Dios a enlazar las manos
nos divertiremos mañana cuando reviente en nuestros labios
ésta sarta de ambigüedades
entonces el Ser osificará su alma
y la vida nos dará texto y trascendencia



Legrado

El sol se aborta en espasmos de auras azules
sus microbios abrazan mis piernas
apartando al misterio de mi entorno
la enfermedad me ha clarificado
la infección decidió congregarse en rinconcillos
refugiar mi asfixia

Viento insomne
regurgita la saliva del cielo
sangra legrón sagrado
guíame a través de la línea horizontal
en la aparente pausa del punto y aparte donde pregunto
¿En qué nube se acuesta la mujer de mi costilla?
¿En qué pedazo de aurora descansa esa mujer?

Ya lánguido el susurro del instante
el desaliento salivará vertical fortuna de inconciencia



INRI

Hombre a la izquierda de la razón
risa aferrada a la madre
el humo del espíritu
abriga con sustancias su mente costrosa
sin gurú ha muerto lejos
muy lejos de su estupor



Caló

Arrancó la ausencia una sorpresiva reacción
y abundantes corpúsculos al lacrimal de los océanos
 hoy gélido festín reverbera en la vereda
 del ártico terreno
 un grito de júbilo brota
al verter cerveza en un tarro transparente
 La tristeza se derrama



Desierto

Tus pies levantan polvo
dejan huellas en terreno camaleón
Aquí todo lo funde el anfitrión inhóspito
que agrieta intestinos
su vómito te incendia antes del atardecer
con la intención de soltar tus cenizas
al mudo reino de la noche

24 de enero de 1999, 1:40 a. m.



Noche

La noche vistió de azul al auditorio. Una mujer desenrolló
su lengua sobre el pasillo, único testigo del vientre hinchado
y dolorido.
El útero gimió tras una sonrisa abandonada y sorda.



Una noche en el puerto

Vagabundo en la playa
el océano mi almirante

El cielo me apresa
me arrebatara corpúsculos extrayendo de mí la intolerancia
me envuelven momentos de dicha
al pisar la gruesa alfombra que granula visitantes
áspera piel donde mujeres posan sus cuerpos
y se diluyen con la saliva que provocan
a ésta lengua que las acaricia

Mi búsqueda de conocimiento naufragó
estoy aquí en agencia perdida
en la sumersión ilógica hurgando la nebulosa
de- mente marítima
fatuo comediastro de sal que divierte y desilusiona

Una vela se enciende
alumbra mis ojos espuma
barcos anclados en altamar observan la marea
hacen guiños
me susurran un sentimiento de marginalidad cotidiana



¡Es que ya debía mi vida!
Fui relegado por ser Poeta
¿Poeta?
Hemos escuchado alguna vez sus piráticos prodigios
hemos visto como lame el cierzo
y fornicaba hasta sudar insultos de canalla

Mi alma se tambalea sobre el filo de las olas
del conocimiento
mis aletas inferiores se desangran
el agua se torna sanguijuela
en momentos me inunda la razón
ya no puedo ver el yodo misterioso
ni el espectro ensordecedor
Pronto llegaré al final de la costa

Los veranos calurosos me deshidratan las ideas
tuestan mi corazón y me incitan al pecado
mi rostro se refresca con la gota de la luna
¡Allá! un anacoreta naval desova santidades
percibo tuerta-mente San Infame
náufrago que aporta al cinismo el lenguaje caracol



¿Qué pasó con el Maelström donde escupiría frases
más brillantes que el cráneo de Atenea?
Zarpan a cualquier puerto mi curiosidad y mi fortuna
en un cofre que violenta la existencia
Sin respuesta encallo mis huellas de madera



Mi contacto

Ese
el mejor tiempo fue
Ese
mi contacto cercano
al final curso y costra es
Gastado por el humo del tabaco
preñó el añejamiento del alcohol
al momento de la excitación aurora
finalmente cedió al refinamiento vital
Ese tiempo fue antojo
polvo y altura
fue un pillo extraordinario
que jugó con mi niñez

Saliva en piel



Naufragio

Tu cuerpo se introduce en mi sangre
sobre mi pelvis preciso tu cabello
en braceo de sal
se mueve el ritmo de aliento no exhalado
el naufragio de caricias



Maraña

Teje lascivia en mi pelvis con hilos de tu pelo
enlázame a tu piel
tu piel geografía donde abunda un cosquilleo
y te tiento
paso a la exploración que promete el paraíso



Condena

Mi alma se condena cuando se dirige a tí
cuando entra en tí y recorre tus fantasías
Mi alma se condena cuando se aleja de tí
y bebe la sangre de dios y se embriaga
perdiéndose en la pausa
de una conversación ingenua



Hambre y sed de tí

He aquí entre tus pechos
mi lengua pide frescura,
para atenuar el fuego
que a solas me consume
Nahum

Resguardado entre tus pechos
mi aliento bebe sus mares
urgida tentación de llenarme de tí
de que me recorras como nube a cielo y tierra

No es mi ayer mental
ni los desviados surcos de mi cerebro
no la soledad que me persigue desde siempre
lo que provoca hambre y sed de tí
Es más bien que luego de subir tus cuevas
dos altares en comunión con Dios
manan hipnóticos Nilos
incitando a mi boca al sacrificio



Nostalgia

El deseo afirma su existencia
te ha seguido desde lejos
siempre en mí
va tras el velo de tus ojos
tras tu vientre tocado por mi beso
va tras tus labios ruta nostálgica que anhelo



Líquidos

Entre mi matorral corre tu gota clara
pudorosa
Sobre tu dilatada estepa se desliza mi ola
voluptuosa



ECOS

Escucho voces de mujeres y recuerdo la carne de tus labios;
renace la cálida fricción, la extensa ficción de unicidad,
de la savia en el manicomio oral.
El indescifrable aroma seducía los destinos.



Por unos instantes

Sueño que tus ojos penetran mi rostro
sueño tu cintura
tus muslos
tus rodillas y tu pelo
sueño tu blanco desierto ardiendo sobre mí

Sueño que me besas y arrojas tu lengua adentro
que tus dientes se injertan en mi pecho
y tus uñas descienden estigmas en mi espalda

Sueño que mi rostro al dejarse recorrer
por las pupilas de tus senos
se resguarda unos instantes de la realidad

Alternativa

The word "Alternativa" is written in a black, elegant cursive script. It is surrounded by elaborate calligraphic flourishes. A thin, light-colored line forms a large, sweeping arc above the word. A small, vertical loop is positioned above the middle of the word. To the right, a thick black line forms a large, multi-layered spiral. Below the word, a thick black line curves under it, ending in a large, vertical loop.



Acertijo

El volumen corona tus cornadas
pesa tu búfica crianza
tu saliva se expande gota a gota
chorro a chorro en el aire que has bendecido
con amoníaco y verdor
Frente a tu altivez la ligera silueta de un ufano
hijo de Dios que te afronta con delicadas cornamentas

¡Oh! Mástil divino
bienaventurado sea el hombre que te penetre
con el fin de resolver el acertijo del romano gladiador



Gladiador

Representante del festín de la dominación
lastre del espectáculo más visceral
espejismo donde la vida no se juega
se pelea
ganando (esporádicamente) demoliciones
enemas y pinchazos
inteligencia contra bestialdad

Tus armas
perfectas reproducciones de Dios
se confrontan lengua a lengua
con el búfico arrabalero
y en el cuadrante del número de oro
niegan que sea innecesaria la sociedad

¡Oh! Forcado
asombra a la ignorancia del común espectador



Afrenta

La impresión de divagar me obtuvo. Creí que mi cabeza
no daría con su sostén, que la arena era falsa y el tiempo
interminable, que la persona que soy no daría la cara por mí.
Sin embargo...soñé.



Eduardo Cancino

Matador

El camino muestra lo inesperado
Ataca / sacude / bebe la sangre
¡Libérame!

*Naturaleza
Alternativa*



Nueva tarde lluviosa

Y me fui lejos, por ínsulas extrañas,
en busca de una fuente
que no era de mi mundo...

William Blake

Con su ritmo la pequeña cascada acompaña al anciano, proveedor del pan de cada día de los roedores de la cantera (inconsientes del patrimonio de la cultura de imbecilidad), niños de frenética inocencia los persiguen en una sacra cacería.

¿Cuánto durará su castidad? El himen de sus palabras al aire en un octubre no lejano; sus instintos se estilizarán cuando comanden alas, es posible que aprendan a crucificar. Perros ladran, mojan sus copetes en el agua verde que asciende en descendente ascensión. A varios nortes, las flores mojan sus cuerpos en latas, con el fin de dar vida a la Muerte:

Distancia

Una robusta niña corre hacia la tumba descarada, lleva la confusión que sus padres enterraron en su conciencia. Se detiene frente a la cruz, quiere definir sus sentimientos: alegría,



nostalgia, culpa, desagrado; pero la ponzoña que se alimenta de fe arrastra sus ojos, la invita a danzar, arrastra sus oídos, la seduce en silencio.

—————> Sus rodillas se han vuelto pálidas, pálido el pubis, el vientre, pálido el cráneo por donde comienza a brotar un plumífero sujeto, que aspira seguir a los pájaros en su cotidiano vuelo, hacia el cíclope volcán, envenenado de crepúsculo...

-Muerte, ansiolítica mujer, apareces sedienta de artritis, de cáncer, de arrugadas fallas geocardiacas, de rarefacción intestinal y tendones seccionados. ¿Conoces a las divinidades? ¿Se te concedió la gracia de beber el vino de la omnicomprensión? Muerte, me diste una historia al nacer y una multitud de fronteras sin cruzar, unos tristes ojos que nunca podrán besar los labios de Dios, manos que no acariciarán su pecho, piernas que jamás se enlazarán con las tuyas, y una lengua que su salado infinito no navegará. Me diste palabras, silencios, frases; núcleos, verbos y adnervios, enunciados y anunciados jeroglíficos que la soledad de una niña debía descifrar, la soledad de un ser que ejerce letárgica.



Autinocencia

La oración para adorar a la melancolía se presenta
surte fibras carnosas
la infanta jubilosa sonrío en el tálamo de sus hermanos
se abisma a besar la lengua de su mascota
arcaica aventura en el parque de lo expreso

Niña que de banquete en banquete fortalece su quijada
que aprovecha el segundo para disipar dudas
hurgando bajo otras faldas
se compromete con el devastador mandato
nos empieza a mirar con intenciones olorosas

...El agua sube, baja, moja cuerpos. La ciudad contempla los
húmedos momentos de Dios, sus vespertinas poluciones, sus
escupitajos que bailan con el viento inundando al clan de
avecillas mensajeras, que se alegran con la buena nueva de la
llegada del bendito proveedor.

-Agua, fuente divina, un poder desafiante revelas al llevarte a
navegar los recuerdos.

*Por acuerdo del señor Rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí,
Lic. Mario García Valdez, el libro El Hombre del Arrabal
se terminó de imprimir en septiembre del 2011
en los Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina.
Se imprimieron 500 ejemplares.*

